CUARTO DOMINGO DE CUARESMA



La luz del mundo

Señor Jesús, testimonio del amor de Dios por nosotros cuando cargaste la cruz.

Al cernirse las tinieblas antes de tu muerte, tu luz brilló más fuerte incluso. Que mis ojos se fijen en tu luz, y que nunca me entregue a la oscuridad, oh, Cristo.

Que vives y reinas en la unidad del Espíritu Santo,

Dios, por siempre y para siempre. Amén.

Domingo, 10 de marzo de 2024 Luz de esperanza en las tinieblas

Lecturas del día: 2 Crónicas 36:14–16, 19–23; Salmo 137:1–2, 3, 4–5, 6; Efesios 2:4–10; Juan 3:14–21. La esperanza y la dicha son temas recurrentes en las lecturas y en las oraciones del Cuarto Domingo de Cuaresma. A la mitad de la Cuaresma, al empezar a flaquear en nuestra resolución, las lecturas nos hacen recordar el amor de Dios y la vida eterna que aguarda, y las oraciones se relacionan con la respuesta cristiana de dicha. La antífona de entrada dice: "Alégrate, Jerusalén, y que se reúnan cuantos la aman" y nos recuerda que la Cuaresma también es un tiempo de dicha.

A fin de alentarnos visualmente, el color litúrgico cambia del violeta de la temporada al rosa de hoy. Este día apunta a la reconciliación que es nuestra, debido a la muerte

y resurrección de Cristo. Y nada de ello hemos merecido. Por la sola misericordia de Dios vivimos en Cristo. Como indica la lectura de Efesios: "Ustedes han sido salvados por la fe, no por mérito propio, sino por la gracia de Dios; y no por las obras, para que nadie se gloríe".

Algunos aceptan el regalo de la fe, pero como dice el evangelio, "La luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz". En el bautismo, recibimos la luz de Cristo y con esa luz nos unimos al desvanecer las tinieblas. Esta semana, sea consciente de que lleva la luz de Cristo en usted y que puede llevarla la luz de Cristo a los demás.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 11 de marzo

Fe ciega

Juan cuenta la historia de un hombre que tiene un hijo moribundo y que le suplica a Jesús que lo sane. El milagro de la curación convence al hombre y a otros presentes de que Jesús es el Mesías. Pero ¿qué hay de quienes jamás hemos presenciado un milagro? Escriba en su diario íntimo sobre su fe en Jesús. ¿En qué se basa su fe? ¿Qué tanto confía en el Señor? Lecturas del día: Isaías 65:17–21 Salmo 30:2, 4, 5–6, 11–12a, 13b; Juan 4:43–54.

Martes, 12 de marzo

Viajar juntos

El pedir o aceptar ayuda muestra que uno tiene valor pues implica que uno es autosuficiente. Es una virtud reconocer que uno depende de Dios y de los otros. Estar en una relación con los demás requiere escuchar. Hoy aguarde la respuesta cuando pregunte a alguien cómo está. Y escuche de verdad. De igual forma, cerciórese de pedirle a Dios que la voz de él surja en el interior de usted. *Lecturas del día: Ezequiel 47:1–9, 12: Salmo 46:2–3, 5–6, 8–9; Juan 5:1–16.*

Miércoles, 13 de marzo

Fe ciega

El Señor es un juez justo, mas no siempre es así la gente. ¿Es usted su peor crítico? La idea de tenerse compasión uno mismo parecería hedonista o egoísta; sin embargo, resulta difícil dar lo que uno no tiene. Si queremos extender la bondad de Dios a los demás, tenemos que expresar compasión hacia nosotros mismos. Reflexione qué tan bien ejerce la paciencia y la compasión con los demás. Para mejorar hay que empezar con uno mismo. Lecturas del día: Isaías 49:8–15; Salmo 145:8–9, 13cd–14, 17–18; Juan 5:17–30.

Jueves, 14 de marzo Hacer una pausa

En cada misa, hallamos a Cristo en la liturgia de la Palabra y en la liturgia de la Eucaristía. Está presente en el pan y el vino consagrados, en las Escrituras, en los ministros, en los fieles. Dios no desea que sigamos deambulando por el desierto; nos llama a la tierra prometida de la vida eterna. Esta semana medite en una parte de la misa. Practique el estar realmente presente en misa a fin de dar margen a la conversión y a la transformación. Lecturas del día: Éxodo 32:7–14; Salmo 106:19–20, 21–22, 23; Juan 5:31–47.

Viernes, 15 de marzo Un encuentro genuino

¿Qué significa conocer de verdad a alguien? ¿Ha seguido usted a alguien famoso o a un contacto profesional y sentido que conoce todo acerca de esa persona sin haberla conocido jamás? ¿O quizá la conoció y le pareció muy diferente a lo que usted se había imaginado? En el evangelio de hoy, los habitantes de Jerusalén creen conocer a Jesús, pero tal conocimiento es superficial. No saben quién lo ha enviado. Lea las Escrituras e invite a las palabras a llenarle el corazón para así conocer al Señor. Lecturas del día: Sabiduría 2:1a, 12–22; Salmo 34:17–18, 19–20, 21, 23: Juan 7:1–2, 10, 25–30.

Sábado, 16 de marzo El Cuerpo de Cristo

Muchas cosas podrían distraernos al querer acercarnos más a Dios y difundir la Buena Nueva. ¿Cómo echar raíces en una vida de discipulado? ¿Qué cosas puede hacer usted en su comunidad para continuar el ministerio de Jesús? ¿Leerles a los niños en la biblioteca? ¿Ser voluntario en un comedor público? ¿Su comunidad tiene un día de limpieza en el que usted pueda participar? Sea un testimonio andante del amor de Jesús. Lecturas del día: Jeremías 11:18–20; Salmo 7:2–3, 9bc–10, 11–12; Juan 7:40–53.



